

HISTORIZACIÓN EN LA ADOLESCENCIA

Dra. Carolina Rosa

El pasaje a la adolescencia requiere un proceso de historización y la irrupción de algo radicalmente nuevo. Para que esto ocurra debe existir un desacople entre la sexualidad anticipada y la efectiva, debe aparecer una diferencia entre ambas.

La sociedad, por su lado, instalará marcas que, junto a las corporales, y una correcta significación, constituirán un sujeto.

¿Qué sucede cuando esta operación no se realiza?

Para tratar de responder esta pregunta introduciré una viñeta clínica.

Francisco tiene 25 años, es soltero, vive con su padre (con quien además trabaja), su madre y una hermana menor.

Comencé a atenderlo hace un poco mas de un año, por recomendación de su pareja de ese momento, quien, según él, “insistió en que haga terapia para salirse un poco de su familia”.

Durante la mayoría de las sesiones remarca el sentirse como un niño dentro de su casa, se avergüenza por trabajar con el padre ya que no pudo abrirse camino solo en el ámbito laboral, y se culpa porque terminó una relación con una chica porque no tenía un espacio tranquilo para estar con ella.

Este año retomó la carrera de Sociología, que había abandonado en un nivel ya avanzado, por el miedo que le suponía “dejar de ser un estudiante”.

Refiere no tener problemas económicos para poder irse de su casa, pero el obstáculo que se le presenta es la “gran sensación de culpa de abandonar a sus padres, quienes hicieron tanto por él cuando era pequeño”.

Pasa la mayoría de sus días encerrado en su habitación, donde compone y graba música que luego sube a sus redes.

La escena familiar por momentos lo repele, haciéndolo sentir un niño grandote (mide 1.90 m), pero en otros momentos, cuando lo invade la soledad, dice que es su cable a tierra.

Conserva su grupo de amigos de la escuela, con quienes no comparte intereses en común, pero según él “es un espacio seguro”, ya que tiene una gran dificultad en generar nuevos vínculos.

Historizar requiere nuevas formas de interpretar el tiempo pasado, y proyectar con autonomía un futuro con nuevas trayectorias identificantes. Es darle nuevos sentidos a representaciones pasadas.

Se puede observar en el discurso de Francisco una repetición de los enunciados identificatorios de su niñez.

En vez de darse un proceso de suplementación entre las marcas pasadas y las actuales, parecería haberse dado una sucesión, donde la marca pasada no fue modificada por la actual, es decir, no se instaló una nueva marca.

¿Cuáles son los obstáculos que impidieron la aparición de una nueva marca?

Para tratar de responder a esta pregunta voy a utilizar una reflexión que fuimos repitiendo a lo largo del seminario Bases Epistemológicas del Conocimiento Científico: *lo nuevo da miedo*. Pensar lo nuevo requiere un trabajo difícil, a condición de

que todo tiempo pasado no represente una continuidad histórica, pero tampoco sea descartable. La nueva marca no requiere que desaparezca la anterior, sino que eso pasado debe dejar de ocupar un lugar central en la subjetividad, debe correrse.

Por otro lado, se da en la configuración familiar de Francisco, un vínculo endogámico que no da lugar a que él le dé un nuevo significado al mandato parental instituido. No puede realizar la exogamia, por tanto, no puede historizar.

No aparecen nuevos personajes en su historia social. Conserva el mismo grupo de amigos de su escuela. No se vincula con otros. Esto no favorece la marca social necesaria para inscribir una nueva marca, para constituir un sujeto capaz de alterar su esencia.

Pareciera que queda fuertemente ligado a sus orígenes y, en su trama narrativa, va repitiendo sus enunciados.

Proyectar un futuro de esta manera tan rígida y lineal se presenta como un obstáculo.

La continuidad, la repetición de lo anterior, puede darse en la transferencia con el analista también.

Por esto es importante en el trabajo analítico propiciar la inscripción de diferencias, aperturas en la asociación y en la reflexión.

No perder de vista también, en el vínculo transferencial, todo lo que se presente diferente, como nuevo, y hacérselo saber, ya sea entre sesiones o incluso dentro de una misma sesión.

Introducir una diferencia entre las marcas actuales y las pasadas, si bien es un desafío, es el primer paso para dar lugar a la historización.

Bibliografía

Lewkowicz, Ignacio: *Historización en la adolescencia*. Departamento de Niñez y Adolescencia. Cuadernos de APdeBA, pp. 109-126. Año 1999.